

Carlos Ponce de León

PONIÉNDOLE LA FIRMA AL MUNDO

Porque hizo casi todas las construcciones que hoy tiene Zonamerica, porque está haciendo una megaconstrucción en la India y tres laboratorios criminalísticos en Venezuela y porque tiene muchos proyectos más en Uruguay y en el mundo. Porque es un arquitecto que ha innovado y triunfado basado en el esfuerzo es que quisimos conocerlo

[Por Ana Paula Aranco]
[Fotos Guzmán Infanzón]

Luego de volver de recorrer el mundo durante siete meses junto a su mujer por el viaje de Arquitectura, Carlos Ponce de León empezó a trabajar junto al arquitecto Adolfo Pozzi. Trabajaron juntos desde 1986 hasta 2004, cuando Pozzi falleció. “Abarcamos desde residencias unifamiliares y multifamiliares hasta complejos de cine, como MovieCenter, clínicas oncológicas y una cantidad de proyectos urbanísticos. Siempre tuvimos mucha actividad y muy variada, lo cual para un arquitecto es muy importante, ya que le da mucha velocidad de respuesta frente a un nuevo encargo”. Junto con Pozzi fue que se embarcaron en la construcción del minimundo ubicado en ruta

8, km 17,5, que hoy es Zonamerica.

“Fuimos invitados por los contadores Dovat y Carriquiry a desarrollar el proyecto urbanístico y arquitectónico de Zonamerica. El contador Dovat, como buen emprendedor, gran innovador, lo primero que hizo fue tomarse un avión con nosotros para ver qué había en el mundo, qué era lo mejor que se podía hacer, tomar ejemplos referentes y sobre todo aprender de lo que estaba mal hecho para no repetirlo”. Ponce de León lleva más de 20 años trabajando junto a ellos. “Cuando entramos a trabajar no había nada, era un campo. Solo un señor a caballo que es Alcántara y que todavía está trabajando. Ahí empezamos con todo, y fue creciendo aquello”.

Ese fue el primero de varios grandes encargos que tuvo Ponce de León. “Los desafíos nuevos siempre son un gran interrogante. En general, cuando uno encara un proyecto nuevo hay que estudiar mucho, ya hay precedentes de casi todo. De cualquier manera, todos los destinos grandes asustan, y más cuando uno no hizo nada similar antes. Después que uno ya hizo uno, es más fácil. Pero con el primero siempre es: ¿podré yo con esto?”. Zonamerica no ha parado de crecer desde sus inicios, y aún no parece haber terminado.

Surge Ott, surge Rozman, surge India

Tener un estudio en Zonamerica implica poder trabajar para todo el mundo, es zona franca. Carlos Ott tenía su estudio allí, Ponce de León también. Surge Gabriel Rozman en sus vidas, presidente de Tata Consultancy Services Iberoamérica. Ponce de León lo conocía porque

ya había hecho oficinas para la empresa. “En abril de 2004, Rozman me dice: ‘Te tenés que presentar a este concurso, compramos un terreno en Chennai de 550 mil metros cuadrados’. Yo no sabía ni dónde quedaba Chennai y le contesté: ‘Mirá que yo solo ni por asomo, dejame ubicar a Ott’”. Rozman convenció a Ratan Tata –presidente del grupo Tata (TCS), que está presente en seis continentes y lleva a cabo negocios en muchos segmentos de la industria, entre ellos té, software, automóviles, energía y hospitales– de hacer un concurso entre arquitectos latinoamericanos para la construcción de este campus: la sede de TCS en Chennai. Ponce de León le propuso a Ott trabajar juntos, él aceptó y “allá nos fuimos a India en mayo. Nos encontramos en Bombay, no en Chennai, con Ramadorai [CEO de TCS en ese momento]. Nos pidió que fuéramos ahí para estar dos días con él y otros técnicos de Tata, y

para contarnos lo que él se imaginaba del Campus. Nos dijo: ‘No se olviden de la sombra, del verde, de la tradición india milenaria, y no se olviden de que están trabajando en India’. Después nos mandó a ver unos templos indios del siglo V que son una maravilla. ¿Qué quiso hacer con esto? Meternos la tradición india de golpe en nuestras cabezas. Después fuimos a hablar con la gente en Chennai y recién ahí fuimos al terreno. Volvimos a Uruguay y empezamos a trabajar”.

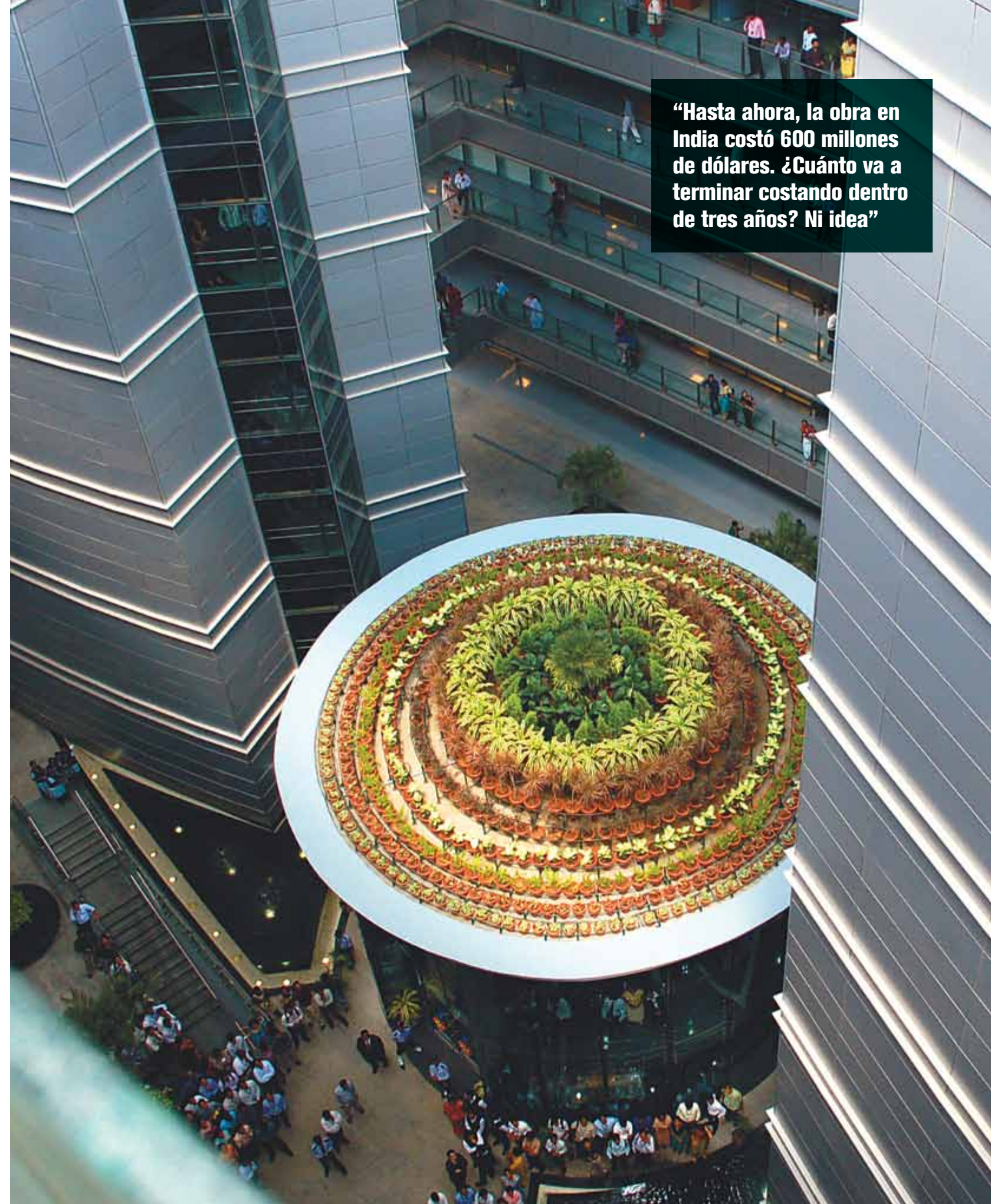
Le pregunté si todos los arquitectos que se presentaron a ese concurso habían tenido el mismo recorrido que ellos. En su respuesta creo que está el mérito de esta historia: “Capaz que sí, no lo sé.

Nosotros nos tomamos el avión a iniciativa nuestra, nadie nos pidió que fuéramos”. Hoy se están haciendo los últimos edificios de los 12 que componen el campus. Para principios de 2015 estará pronto. “Aún faltan la biblioteca, el auditorio, el centro de entrenamiento, el edificio corporativo, un hotel de 120 habitaciones con varias canchas deportivas. Es un proyecto muy divertido porque tiene muchos destinos. Oficinas, un teatro para mil personas, salas de capacitación, parques, áreas deportivas, de todo. Son mil proyectos en uno”.

No me da la mente para imaginarme este lugar. Le pregunto si no se pellizca cuando llega y ve ese monstruo que aún dirige. “**Me pellizco con que esta cosa la hicimos entre muchos y desde Uruguay. Me pellizco porque creo que en Uruguay hay técnicos brillantes. Realmente causa escalofríos mirarlo, han construido las locuras que pensamos, increíble.** Haber construido esa espina central de 440 metros de largo y 42 metros de alto para dar sombra y

“Nunca los calculé, pero seguramente tenga más de 1,2 millones de metros cuadrados construidos”

“Hasta ahora, la obra en India costó 600 millones de dólares. ¿Cuánto va a terminar costando dentro de tres años? Ni idea”



Detenido

“Creo que el boom de construcción en Uruguay paró, sobre todo en Punta del Este. Desde hace ya cinco meses, las obras se enlentecieron, frenaron, o directamente no se iniciaron. El boom frenó porque los argentinos no pueden comprar dólares, porque nuestro gobierno le dice al gobierno argentino que le va a dar todos los datos de todos los propietarios que tienen bienes en Uruguay, porque el dólar está muy barato, porque la economía tiene un ciclo, porque el mercado encontró otro lugar más interesante donde desarrollar sus ideas.”

que los edificios sean frescos y que la gente viva en un entorno mejor y hayan gastado 15 millones de dólares en eso... no a cualquiera se lo hacen. Carlos una vez me dijo: ‘Mirá esta obra porque difícilmente vuelvas a hacer una obra tan grande como esta’. Si pensamos que una casa media en Uruguay tiene aproximadamente 100 metros cuadrados, imagínense 5.500 casas todas juntas. Es como construir un barrio”.

Jugar en las grandes ligas

Obviamente, este tipo de “encargos”, como él mismo les dice, no se dan todos los días. Ponce de León tiene un estudio con colaboradores. La pregunta que me hice, y le hice, es si el personal de los estudios de arquitectos es estable o si se contrata puntualmente según los proyectos. Durante toda la entrevista, Ponce de León me miraba mientras le formulaba la pregunta y luego se metía tan de lleno en su respuesta que su mirada se perdía por la ventana. “Hay que intentar mantener los encargos de manera permanente, porque, si no, mañana le tengo que decir a los colaboradores ‘no tengo más trabajo’, y no es bueno. Muchas veces a uno le golpean la puerta y le dicen ‘che, vení que quiero que me hagas esto’. Pero muchas otras hay que salir a buscar el trabajo, uno tiene que conseguirlo, no cae del cielo. Hay que concursar, hay que hacer de todo. En lo nuestro hay que arriesgar mucho. Una entrega de un proyecto grande en un concurso implica mucho dinero, mucho esfuerzo y trabajo de mucha gente a la que hay que pagarle. La gente se entera de los que se ganan, no de los que se pierden. Por ejemplo, Tata nos encargó ese proyecto y lo ganamos, después nos invitó a participar en otro y lo perdimos. Y lo que se fue, se fue, no

vuelve. Pero **uno sabe que si uno quiere jugar en las grandes ligas, tiene que arriesgar como en las grandes ligas.** Las oportunidades no son fáciles, pero hay que buscarlas. Hay satisfacciones y hay sinsabores, como todo en esta vida”. Ponce de León hoy tiene alrededor de 25 colaboradores en los distintos estudios. Igual me aclara que es inevitable que suba o baje un poco según los contratos que haya. “La arquitectura fluctúa con lo que pasa en la economía mundial. Entonces, hoy quizá hay oportunidades en Asia, pero quizá no las hay en Europa y en América, o las hay en América del Sur y no en América del Norte. Creo que ahí está la clave del tema, en saber cuándo hay que agrandarse un poco y cuándo achicarse inmediatamente, porque, si no, los estudios son inmantenibles”. Para estar tranquilo durante épocas difíciles, en esta profesión es fundamental el ahorro. “Si no hay obras, no hay trabajo para los colaboradores. El arquitecto siempre tiene que ahorrar mucho para cuando las vacas están flacas. Hay que saber guardar pastura para darle de comer a los animales cuando no hay pasto verde. En el buen sentido de la palabra”. De todos modos, en los últimos tiempos Ponce de León ha tenido muchísimo trabajo y, si bien por momentos pudo haber bajado un poco, no llegó a tener vacas flacas.

Una obra, un mundo

Ponce de León es uno de los arquitectos más reconocidos de este país, y sus amigos lo saben. “Un amigo me decía que no sabía si llamarme o no para remodelar el baño de su casa. Le dije ‘¿Y por qué no?, soy tu amigo’.” **Uno le tiene que poner cariño a todas las obras. Para cada cliente su obra es**

Responsabilidad social

“Creo que los arquitectos tendríamos que inventar algo que es muy difícil: la vivienda de interés social. Somos una parte del engranaje, al igual que los sociólogos, los politólogos, los ingenieros y un mar de gente que tiene que hacer posible que el mundo cambie.

La vivienda de interés social es el área en el que hay más déficit en el mundo. Creo que ahí es adonde hay que apuntar las baterías, donde los gobiernos tienen que meter más la proa del barco para que sucedan las cosas. No puede ser que la gente viva en asentamientos, está mal. Voy a una favela en Río de Janeiro o a un asentamiento en Uruguay o a las construcciones a las afueras de Bombay y me quedo horrorizado. ¿Por qué la gente tiene que vivir en esas condiciones? Porque no estamos haciendo lo que tenemos que hacer. Y arranca quizá por los gobiernos, por lo que algunos queremos hacer pero no encontramos el camino de cómo hacerlo.

En Uruguay, **¿por qué no hacemos el hospital que definitivamente tenemos que hacer? ¿Por qué pagamos un impuesto para hacer escuelas y las escuelas se caen?** Pienso que quizá tenemos un Estado que es enorme y tendría que ser mucho más chico y eficiente, que definitivamente el dinero de los contribuyentes tendría que ir a obras y no a pagar sueldos. Ahí va un poco el tema del debe. Obviamente las viviendas de interés social son deficitarias, porque no existe que uno pueda construir una casa a 50 dólares el metro cuadrado. No existe acá, ni en la India ni en África. Entonces, hay que subvencionarlas, está bien, pero las subvenciones nunca llegan, la gente se olvida. Hablamos de Haití, del terremoto, y juntamos algo de dinero, pero sigue siendo un horror. Entonces, las cosas en general no cambian, o cambian muy poco. Y hay mucha gente que se mata para que cambien y el esfuerzo se diluye”. Le pregunto si él ha hecho algo al respecto. “Ayudé en Promejores viviendas, hice baños en cantegriles donde había niños que no sabían qué era un wáter. Las hago porque alguien viene y me pide ‘dame una mano con esto’, o voy y lo hago calladamente. No siempre hay que estar diciendo lo que uno hace. Uno tiene que tratar de ayudar en lo que pueda”.



lo más importante que tiene en sus manos, entonces uno tiene que darle la importancia que tiene que darle. De eso se trata: cariño y creatividad”.

Una pregunta cantada, a mi entender, es saber cuál es su sello, si lo tiene, y si se ve reflejado en cada una de sus obras. “Creo que cada obra tiene su impronta, dentro del lugar en el que esté tiene que tener su singularidad. No soy de atarme a un sello, porque creo que cada cliente quiere su obra, tenga la escala que tenga: sea un cuarto de baño, una cocina, una casa, o un campus como el de Tata. Uno tiene que diseñar para cada caso en particular. A mí me gusta cambiar, innovar, entiendo que uno debe desarrollar arquitectura contemporánea, aunque hay veces que uno tiene que desarrollar arquitectura de adaptación de existencias; es decir, si tomo una casa en la Ciudad Vieja y tengo que reciclar, seguramente pueda hacer alguna fase contemporánea de la obra, pero tengo que ser muy cuidadoso de cuidar lo que me está dando un barrio como ese. No sería bueno que a una casa colonial la transformara en una piel de vidrio, no tendría ninguna lógica, por eso es que creo que catalogarnos con un estilo en particular no va. Hay que estudiar mucho el lugar, la gente, las costumbres, el clima, para entonces empezar a diseñar algo que realmente parezca como nacido en el lugar, creo que es lo más importante de todo”. Ponce de León no delega la autoría de la arquitectura en terceros. Tiene su firma “si estoy atrás, si no, no. ¿Por qué no? Porque justamente no es la firma, y lo que queda es un bodrio”. Él lo que hace en todos sus proyectos es “la parte más divertida, los primeros croquis con todos los detalles. Después, sigo la evolución del proyecto, corrijo permanentemente, participo en todas las reuniones en las que haya toma de decisiones, con los clientes, los asesores y demás. Los fines de semana proyecto, que es lo que más me gusta. Es como un pintor que pinta un cuadro un domingo a la tarde. En lugar de pintar un cuadro, yo diseño un edificio”. Durante toda la entrevista, Carlos recalcó lo importante que es el estudio previo de cada proyecto, ya que cada proyecto es un mundo y, para hacer, hay que saber.

Locuras que se construyen

Ponce de León arrancó de abajo. “Nadie me regaló nada. Lo que sí me regalaron mis padres fueron la educación y los valores. Creo que en el esfuerzo está todo, y entre los que se esfuerzan mucho, hay algunos que no tienen suerte, otros que tienen algo de suerte y otros que tienen un poquito más de suerte. Pero creo que sin esfuerzo no hay nada”. Hoy Ponce de León, junto a Ott, dirige el edificio más “loco” que tiene Zonamerica. Su nombre es Celebra, y estará pronto cerca de abril de 2013. Es el edificio más innovador del país en los últimos años. Tanto el Celebra como el campus de India obtuvieron dos premios internacionales que les da una gran distinción, no solo a Ott y Ponce de León como arquitectos, sino a Uruguay como país. Por un lado ganaron la distinción de Mejor Edificio de Oficinas del Mundo otorgado por el International Property Awards. Por otro lado, ambas construcciones son certificadas como Green Building. ¿Qué quiere decir esto? Que el edificio es amigable con el medioambiente, tiene prestaciones particulares, como el aire acondicionado, las instalaciones eléctricas, los reservorios para utilizar el agua de lluvia. También contempla temas atmosféricos que hacen que, si bien debe invertirse mucho más en sus inicios, luego, el dueño tiene un gran ahorro operativo del edificio, si lo alquila le puede trasladar a su inquilino una rebaja, el entorno de trabajo es infinitamente mejor y lo más importante, se cuida el ambiente. Recibir estos premios es para Ponce de León “una gran satisfacción para Zonamerica, para el Uruguay y para todos los que han trabajado en el proyecto, que han sido una gran cantidad de personas”. En las fotos puede verse las obras de arte que están terminando de construir. Le pregunto si se siente realizado y con su respuesta doy por terminada esta entrevista: **“Siento que soy un agradecido a la vida, sin dudas. A la vida que llevo y a lo que he podido hacer. Considero que he sido un privilegiado”.** ■

Lo +
nuevo

lanzamiento 2012



¿Lista para cambiar?

ULTRALIPO®

PREMIUM

con tecnología CORE™

TU MÁXIMO
ALIADO CORPORAL

Es un nuevo tratamiento con la última tecnología corporal NO INVASIVA que reduce la celulitis, el exceso de grasa y la circunferencia corporal, con reabastecimiento de nuevo colágeno para afirmar la piel.

ULTRALIPO® PREMIUM
de Alicia Risotto

Solicita ya una entrevista
sin cargo al 27115007*



Alicia Risotto

— Medicina estética natural —

Ellauri 856 esq. Scoseria

Te merecés lo mejor